



El lenguaje de los uruguayos

Tema central del Día del Patrimonio 2012

La reciente conmemoración del Día del Patrimonio en nuestro país puso sobre el tapete, a nivel de la población en general, la reflexión acerca del lenguaje. Se trata de una reflexión que abarca un gran abanico de abordajes. Instrumento de comunicación por excelencia, mediador en la construcción de los objetos de pensamiento y, por lo tanto, representación del mundo para cada cultura y para cada individuo, el lenguaje humano «*es el medio por el cual los recuerdos sobreviven a los individuos y las generaciones*», pero también «*una fuerza instrumental activa en la creación de la actividad social cada vez más compleja que la evolución cultural impone a la vida cotidiana*»¹. Es perfectamente comprensible entonces, que al cabo de las últimas décadas, el tema del lenguaje haya comenzado a abordarse con fuerza creciente en el terreno de los derechos humanos, reclamándose como uno de los derechos fundamentales del hombre. Eso implica, entre otras cosas, el respeto irrestricto a cada comunidad y cada individuo de ejercer su propia lengua y de usarla en todas las

instancias formales y oficiales que sean requeridas. Y la condición necesaria para eso pasa por reconocer la diversidad lingüística que tenemos en nuestro propio país. El *lenguaje de los uruguayos* es mucho más que el léxico que recoge el *Diccionario del español del Uruguay* (DEU, 2011); es también el portuñol que se usa en la frontera con Brasil, el italiano y otras lenguas que se conservan en algunas familias de inmigrantes; y también lo es el lenguaje de señas con el cual se comunica un colectivo importante de compatriotas. Nuestro país no es monolingüe ni tenemos una lengua oficial, aunque en los hechos esa función la monopolice el español. Hasta dónde hemos avanzado en el terreno de los derechos lingüísticos de todos los uruguayos y qué falta por hacer al respecto, constituye el contenido de los artículos que se presentan a continuación y cuya autoría corresponde a las licenciadas Sandra Román y Mariana Barquin.

Prof. Juan Carlos Urse

¹ HARRIS, Marvin (1995): *Nuestra especie*, p. 76. Madrid: Alianza Editorial.